

Ciencia Espiritual de la Vida

Tema:

Siempre Viviremos

¿Quién de nosotros no ha pensado, alguna vez, qué significa la Vida y qué significa aquello que llamamos “muerte”, esa aparente cesación de la vida que constituye una incógnita que, para nuestra paz, desearíamos develar?

La cesación de la vida no existe, nadie puede irse de la Vida porque Es Vida y Vida siempre Será.

Las pérdidas, desde el punto de vista Espiritual, no existen, ya que desde el momento mismo en que comenzamos a realizar nuestra gran Experiencia de Amor nos unimos con otros Seres Vibrantes también en Amor y esa unión, que no significa atadura, jamás se disolverá.

Desde el punto de vista de la vida física, de su biología, nadie ignora que desde que nacemos en este mundo nos dirigimos inexorablemente hacia nuestra partida de él. En eso coincide la sabiduría popular con el Conocimiento Espiritual.

Existe, sin embargo, una gran diferencia, pues quien no está iniciado en ese Saber está sometido durante toda su vida humana a la angustia de anticiparse constantemente al dolor ante la posible pérdida de sus seres queridos, que supone irreparable, como así también a la angustia de su propia finitud humana.

La historia de la Humanidad, que es nuestra propia historia, pues somos humanos, da testimonio de que en diferentes épocas, la Vida como tal, no ha sido realmente comprendida, no ha sido respetada.

Mas, lamentablemente, a lo dicho no podemos menos que agregar que con excepción de los valores que sustentan hoy en día limitados grupos humanos, que pueden o no pertenecer a algún movimiento filosófico-religioso, o ser seguidores respetuosos de las Enseñanzas de Verdad con que los “Enviados Divinos” Ilumi-

naron a través del tiempo a nuestra Humanidad, actualmente es la Vida, tal vez, menos respetada que antes.

¿En qué nos basamos al afirmar esto?

Sencillamente lo hacemos teniendo en cuenta un criterio de cantidad.

Posiblemente, en antiguas épocas, cuando la ciencia y la técnica no se habían desarrollado aún y, por lo tanto, no podían ser aplicadas a la industria de la muerte y la destrucción en masa, como ocurre ahora, a pesar de que en la mente y la ambición de los seres humanos existiera, al igual que hoy, el deseo de conquista y de dominación de ciertos grupos sobre otros con la finalidad de apropiarse de sus bienes y de sus vidas al esclavizarlos, el alcance numérico de las vidas intencionalmente cercenadas fue comparativamente muchísimo menor.

Nos dice el Conocimiento expresado por Madú Jess que nuestro mundo y su Humanidad en Eterna Evolución están transitando, siempre dentro del Ritmo que marca la Ley Divina, un proceso de Evolución que se caracteriza en este “Momento” por la ineludible necesidad que tienen los seres humanos de superar el egoísmo, la ignorancia que los aqueja con respecto a su propia Esencia Divina y a su necesidad de Amor y superar la limitación en que, a la sombra de dicha ignorancia, su yo inferior, su ego humano ha engendrado un sistema de valores que, impuesto como cultura a los miembros de la sociedad humana condicionó durante milenios a las mentes y a las almas de los seres encarnados para que aceptaran, sin cuestionar, que son absolutamente lícitas, por ejemplo, las guerras fratricidas, el imperio del materialismo que niega a la Divinidad y la ambición como una meta de vida.

Dijimos que la Ley de Evolución, Ley Divina, impone a los seres humanos para este “Momento” lo que hemos dicho y mucho más, pues es urgente que alcancen un “punto” Vibratorio que deberá ser armónico y afín con el “punto” de mayor Sutilización en el que Vibrará próximamente nuestro Planeta.

A su vez el Planeta se adaptará, al Evolucionar, a la Sutil Vibración de otros Mundos con los que constituirá, en conjunto con ellos, un Plano más Elevado que el actual, lo que permitirá que encarnen para Experimentar en él Seres más Evolucionados y positivos

que los que actualmente están, y estuvieron, realizando sus Experiencias en este mundo.

Muchos Seres que hasta ahora han podido Experimentar en nuestro planeta tal como Vibratoriamente es en la actualidad han superado a la Luz del Conocimiento Espiritual, con esfuerzo y voluntad, los aspectos más densos o negativos de su “ego” inferior, logrando Espiritualizarse como lo hará el mundo y su Naturaleza y podrán, en consecuencia, encarnar posteriormente en él para continuar sus Experiencias y Evolución en la nueva Etapa sin obstáculos vibratorios.

Los seres ya más Evolucionados conformarán, al encarnar en un mundo también más evolucionado, sociedades y formas de relación entre sí y con la Naturaleza toda basadas en el más absoluto respeto por la Vida.

Ya no se considerará siquiera la posibilidad de quitarle la vida física a ningún elemento de la Creación, en especial a las personas y a los animales, pues gracias a la Evolución obtenida, los seres que habitarán un planeta en un “punto” más avanzado de Evolución estarán en condiciones de percibir en forma directa sus sensaciones, sus sentimientos y, en el caso de seres humanos, habrán desarrollado como una natural forma de comunicación, la telepatía.

Podríamos preguntarnos si para alimentarse necesitarán aún ingerir vegetales superiores o algún animal, pues de ser así ¿cómo se compatibilizaría esto con lo dicho acerca de que respetarán la Vida en todas sus Manifestaciones?

La respuesta implica el conocimiento, que ya nos ha sido anunciado, de que al Evolucionar, al Sutilizarse en su aspecto Espiritual los Seres utilizan, llegados a ese “punto” para Experimentar en Planos de “forma”, materias más sutiles en las que sus órganos internos, entre ellos el aparato digestivo se conforma simplificando al unificar sus diferentes órganos y sistemas internos, ya que para la supervivencia física estos nuevos seres humanos no necesitarán desintegrar en sus partes constitutivas ni degradar químicamente el cuerpo o partes de animales y vegetales superiores para extraerles energía.

La energía que necesitarán para el mantenimiento de su materia podrán asimilarla directamente del ambiente en el que vivirán, que estará saturado de otros elementos, algunos de ellos provenientes del Cosmos y que ingresarán a su

organismo a través de “centros” físicos que el humano actual aún no ha desarrollado.

Repugnará a estos seres la sola idea de esclavizar a los demás o de apropiarse por la fuerza de los bienes que les son necesarios a sus hermanos para su desarrollo o supervivencia, pues de hacerlo no solo no se lo perdonarían a sí mismos, sino que padecerían el mayor de los sufrimientos al transgredir concientemente la Ley de Fraternidad Universal...

La Ley de Evolución nos exige a cada uno de nosotros la superación de nuestros defectos y limitaciones y para ello es necesario que el Conocimiento Verdadero nos Ilumine, pues es gracias a Él y a la *Vibración Purísima y Sutil que lo impregna* que comenzamos a “Despertar” nuestra Conciencia a la Realidad Única de la Vida.

¿Y cuál es esa Realidad?

Esa Realidad accesible a todo ser consciente, esa Realidad es...

Su propia Realidad...

Es..., *el Amor Universal*.

Sabemos, porque humanos somos, que no es únicamente a través del intelecto que podemos acceder a la comprensión profunda y a la vez Elevada de la Eterna Evolución de la Vida.

¿Y cómo, entonces, lograr imbuirnos de su trascendencia que es la nuestra, de su Movimiento, de su Manifestación en ese Universo que nos incluye, pero que nos es humanamente imposible conocer en su Infinitud?

No es únicamente con definiciones, descripciones o meras palabras que accederemos, tal como cada uno de nosotros lo necesita, a esa “Gran Resonancia” con la Verdad que, de por sí, expandirá nuestra conciencia de encarnados, la que imbuida de “Trascendencia” traspondrá naturalmente las limita-

ciones del intelecto, desestimará palabras y formas e instalará en el “centro medular de nuestro yo”, de una vez y para siempre, una nueva Dimensión en la que Experimentaremos Divinas Realidades que antes desconocíamos, percibiéndolas con la totalidad de nuestros sentidos físicos y espirituales y también vibrando desde la emoción.

Nada poseemos en nuestros cuerpos físicos visibles e invisibles que no tenga una función importantísima destinada a permitir, durante nuestro período de encarnación, el acceso al Conocimiento de la Verdad y el logro de las Realizaciones y superaciones que nuestro Espíritu necesita para Evolucionar.

Por lo tanto, no debemos suponer que la emoción, la sensación física, los sentidos, la intuición y el intelecto obran en nosotros en forma independiente.

Todo ocurre a cada instante en forma armónica.

Si nuestro estado vibratorio es positivo, libre de orgullo o vanidad que nos impulse a conocer los procesos Espirituales por mera curiosidad o prestigio, todos los sentidos que hemos mencionado, todas nuestras capacidades conocidas y no conocidas por nosotros mismos, en un instante determinado se conjugan como corresponde y producen en nosotros una Acción Vibratoria que Sutiliza nuestra conciencia produciendo ese “Despertar” a la Realidad que tanto anhelamos.

Cada avance que obtengamos en la percepción de la Esencia de la Vida, en la percepción de la Divinidad se transforma, en nuestro Espíritu, en Sabiduría que jamás perderemos.